

14

ESTUDIOS INDIANA

Los archivos de las (etno)musicologías

**Reflexiones sobre sus usos,
sentidos y condición virtual**

Miguel A. García (ed.)

Estudios Indiana

The monographs and essay collections in the Estudios Indiana series present the results of research on multiethnic, indigenous, and Afro-American societies and cultures in Latin America, both contemporary and historical. It publishes original contributions from all areas within the study of the Americas, including archaeology, ethnohistory, sociocultural anthropology and linguistic anthropology.

The volumes are published in print form and online with free and open access.

En la serie Estudios Indiana se publican monografías y compilaciones que representan los resultados de investigaciones sobre las sociedades y culturas multiétnicas, indígenas y afro-americanas de América Latina y el Caribe tanto en el presente como en el pasado. Reúne contribuciones originales de todas las áreas de los estudios americanistas, incluyendo la arqueología, la etnohistoria, la antropología socio-cultural y la antropología lingüística.

Los volúmenes se publican en versión impresa y en línea con acceso abierto y gratuito.

Editado por: Ibero-Amerikanisches Institut – Preußischer Kulturbesitz
Potsdamer Straße 37
D-10785 Berlin, Alemania
e-mail: indiana@iai.spk-berlin.de
<http://www.iai.spk-berlin.de>

Consejo editorial: Andrew Canessa (University of Essex), Michael Dürr (Zentral- und Landesbibliothek Berlin), Wolfgang Gabbert (Gottfried Wilhelm Leibniz Universität Hannover), Barbara Göbel (Ibero-Amerikanisches Institut), Ernst Halbmayer (Philipps-Universität Marburg), Maarten Jansen (Universiteit Leiden), Ingrid Kummels (Freie Universität Berlin), Karoline Noack (Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn), Heiko Prümers (Deutsches Archäologisches Institut), Bettina Schmidt (University of Wales Trinity Saint David), Gordon Whittaker (Georg-August-Universität Göttingen).

Jefa de redacción: Iken Paap (Ibero-Amerikanisches Institut)

Tipografía: Patricia Schulze, Iken Paap (Ibero-Amerikanisches Institut)

Información bibliográfica de la Deutsche Nationalbibliothek:

La Deutsche Nationalbibliothek recoge esta publicación en la Deutsche Nationalbibliografie. Los datos bibliográficos están disponibles en la dirección de Internet <http://www.dnb.de>.

Pedidos

de la versión impresa: Gebr. Mann Verlag, Berliner Str. 53, D-10713 Berlin
<http://www.reimer-mann-verlag.de>

**Versión digital,
acceso libre:**

<http://www.iai.spk-berlin.de/es/publicaciones/estudios-indiana.html>

Impreso en Alemania ISBN 978-3-7861-2908-0
Copyright © 2023 Ibero-Amerikanisches Institut, Preußischer Kulturbesitz
Todos los derechos reservados

Índice

Introducción. El archivo: entre la polisemia y la virtualidad <i>Miguel A. García</i>	7
Un archivo en disputa <i>Juan Francisco Sans y Maríantonía Palacios</i>	29
Historias y reflexiones en torno a un archivo sonoro y sus roles en la investigación etnomusicológica argentina <i>Irma Ruíz</i>	47
El archivo sonoro y sus ausencias <i>Miguel A. García</i>	65
Archivos musicales: la reflexión teórica y la vivencia <i>Leonardo J. Waisman</i>	79
De Bruno Mars a Josquin des Prez. Archivos y reciclajes musicales en las eras de la imprenta e Internet <i>Alejandro Vera Aguilera</i>	89
Los archivos de andar por casa. El giro digital y la investigación de la música popular <i>Julio Arce</i>	107
El archivo como clave en la conformación de un canon: una lectura de la "Colección Miguel Franco" desde la archivística posmoderna <i>Juliana Guerrero</i>	125
Arquivos discográficos em movimento: mediação e produção de sentido entre colecionadores brasileiros e portugueses a partir de um estudo de caso <i>Pedro Aragão</i>	143
El archivo como laboratorio: el Fondo Gerardo Gandini de la Biblioteca Nacional de Argentina <i>Pablo Fessel</i>	161
Lecturas literarias en voz de sus autores: sobre el acervo fonográfico del Ibero-Amerikanisches Institut de Berlín <i>Susana González Aktories</i>	177
Un paseo por los archivos de etnomusicólogos en la Biblioteca Nacional de España <i>María Jesús López Lorenzo</i>	199
Los tuputisi de los artesanos de Walata Grande (Bolivia): ¿un archivo con poder? <i>Gérard Borrás</i>	215

Introducción.

El archivo: entre la polisemia y la virtualidad

Introduction. The Archive: Between Polysemy and Virtuality

Miguel A. García

Universidad de Buenos Aires / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina

<https://orcid.org/0000-0002-6717-6479>

magarcia@conicet.gov.ar

Este libro reúne trabajos provenientes de distintas áreas del conocimiento que se interesan por aspectos de la fijación, la representación, el almacenamiento, la clasificación y la circulación de las expresiones sonoras –musicales y no-musicales–. A falta de un término con mayor capacidad denotativa, he optado por incluir en su título el de ‘(etno)musicologías’, con el propósito de hacer referencia a esa pluralidad de áreas, entre las que se encuentran la etnomusicología, la musicología histórica, los estudios de música popular y también otras que en ocasiones se vuelcan a pensar las músicas en sus más variadas dimensiones, como lo son los estudios sobre oralidad y la archivística. Justamente el uso de la parentética y el plural buscan resaltar esa diversidad de disciplinas y abordajes. El punto de confluencia de todos los trabajos aquí reunidos es **las músicas en situación el archivo**; concepto este último que, como se verá, ostenta múltiples significados. Con mayor o menor apego a los casos de estudio, con distintos niveles de empatía hacia la teoría y con diferentes maneras de articular la descripción y la interpretación, los trabajos interpelan reservorios de grabaciones sonoras –musicales y no-musicales–, partituras y saberes asociados a las músicas, para dar respuestas y abrir interrogantes sobre el poder y las políticas del archivo.

Los autores y autoras participan con sus contribuciones en el debate que eclosionó a fines de la década de 1990 en torno al archivo y a las prácticas, políticas, ideologías, imaginarios y tecnologías a él asociadas. Este debate tiene antecedentes de diversa procedencia. Por un lado, es la reverberación de las ideas de Michel Foucault sobre los nexos entre el archivo y el discurso (1968, 1969), y de la crítica de Dominick LaCapra (1985) al carácter fetichista que el archivo adquiere en la narrativa histórica. Por otro lado, se desarrolla como una parcela de la crítica al colonialismo y a la colonialidad que tuvo lugar en diferentes disciplinas, es decir, es también resultado de la crítica que denuncia el carácter eurocentrado del saber, como así también de sus dispositivos de generación, almacenamiento y validación de datos. Estos antecedentes se interceptan y potencian a fines de la década de 1990 con las ideas que Jacques Derrida exploya en su libro *Mal de archivo* (1997) y con su teoría deconstructivista en general. Unos pocos años después,



el debate sobre el archivo encuentra otros detonantes que redirigen la atención hacia nuevos derroteros y acogen las voces de disciplinas que hasta entonces no se habían interesado en el tema: la compulsiva datificación que acompañó el proceso casi masivo de digitalización y el surgimiento del entorno virtual con sus lógicas particulares de distribución y consumo. Todos estos desarrollos dieron origen a un escenario conocido como ‘giro archivístico’, a partir del cual el archivo se ubica en el centro de la agenda de las ciencias sociales y las humanidades y deja de ser el lugar donde solo se encuentran retazos del pasado. La palabra ‘giro’, a diferencia de los usos que recibió en otros casos, tales como en los llamados ‘giro lingüístico’ y ‘giro cultural’ –una suerte de encantamiento generalizado por los logros de la lingüística y la explicación culturalista–, refiere a un viraje de nuestras rutinas de investigación hacia una perspectiva que prioriza el desentramamiento de los poderes que constituyen y administran el archivo.

En las discusiones sobre el tema convergen varias disciplinas y tradiciones académicas. Se trata de un debate transdisciplinario que ha diversificado los sentidos del término ‘archivo’. Un recorrido por la bibliografía especializada revela que el término refiere a fenómenos muy diferentes: una institución, un conjunto de documentos, la Web en su conjunto, un reservorio virtual específico –como Spotify–, un dispositivo de control, un sistema que rige la aparición de los enunciados, un sitio de resguardo del pasado y la memoria, un *locus* de generación de conocimiento, una materia prima para la producción de arte, una superficie donde leer las políticas de la construcción del conocimiento, etc. Asimismo, el término ha sido empleado como metáfora, de manera tal que en la bibliografía frecuentemente encontramos prácticas, sitios y objetos abordados ‘como archivos’. Eric Ketelaar, en su artículo “Archival turns and returns” (2017), revela cómo el cuerpo, el arte, el genoma humano y YouTube, entre otros, han sido tratados como archivos. También, se han acuñado términos que parecen denominar su opuesto: *digital anarchival* (Ernst 2013), *anarchival society* (Jacobsen 2010) y ‘anarchivismo’ (Tello 2018). Estos neologismos, engendrados bajo cierto resquemor hacia la descentralización y el crecimiento cuantioso que presenta la información en el entorno virtual, son la contracara de la concepción que considera el archivo como el reino del orden, la centralización y la medida.

La polisemia tiene sus problemas. Como señaló Kate Eichborn, entre muchos otros estudiosos, “hay [...] un peligro en la aplicación excesiva del término” (2008, 3).¹ El peligro está en que se trate de una polisemia descontrolada que dificulte la comunicación. Ese es el caso de artículos en los que conviven diferentes definiciones del término ‘archivo’ sin que quien escribe se percate de ello y lleve a los lectores a navegar en la confusión o a tener que intervenir en la semántica del texto y alivianar esa polisemia acotando por sí mismos la variedad de significados. Pero la polisemia tiene sus ventajas cuando se manifiesta bajo cierto control. Ese es el caso de los artículos en los cuales son empleados significados diferentes y esas diferencias están explicitadas. Aunque esta situación pocas veces ocurre. Como se verá en el presente libro, incluso en esta introducción,

1 “there is [...] a danger in the term’s over-application” (Eichborn 2008, 3). Todas las traducciones son mías.

el significante ‘archivo’ está condenado a flotar en una sucesión abierta de significados, a veces discretos, en oportunidades superpuestos y casi nunca explícitos en su totalidad. En todos los casos, la polisemia es un desafío, un buen desafío. Ya no podemos leer un artículo sobre el archivo sin comenzar por preguntarnos cuáles son los significados que el término presenta, no puede haber un *a priori* sobre sus sentidos, sus significados pertenecen siempre al orden de la duda y al reino de la sospecha.

Los capítulos que componen este libro testifican cómo puede diversificarse y enriquecerse el debate sobre el archivo, mayormente referido a documentos lingüísticos, cuando éste focaliza en grabaciones sonoras –musicales y no-musicales–, partituras y saberes. En particular, el carácter tecnológicamente mediado de las grabaciones sonoras ofrece un terreno propicio para alimentar esa diversificación y enriquecimiento. En lo que sigue, con la brevedad que impone una introducción, se ofrece un recorrido sin pretensiones de exhaustividad por las manifestaciones más destacadas que ha tenido el debate, en el plano de la teoría, sobre el tema que nos ocupa. Si bien, como se ha expresado, se trata de un debate de carácter transdisciplinario, he optado por organizar el recorrido por disciplinas, puesto que creo advertir los sesgos y los intereses que cada una despliega al entrar en la discusión. Un mayor desarrollo tendrá el apartado dedicado a la etnomusicología, pues en ella el archivo (sonoro) ha recibido atención desde hace más de un siglo y ha sido una pieza clave en la definición de su especificidad como disciplina.

1. Las provocaciones de la Filosofía

Las cavilaciones de Michel Foucault sobre el archivo constituyen la primera contribución de la filosofía a ese compuesto de ideas que hicieron combustión, a fines de la década de 1990, en lo que se conoce como ‘giro archivístico’. El vocablo ‘archivo’, que de acuerdo con Edgardo Castro (2004) está mencionado cincuenta y una veces en la obra de Foucault, presenta tres significados: un reservorio de documentos, una institución que identifica, controla y disciplina, y un sistema que regula los enunciados. Los dos primeros significados están ligados a la teoría foucaultiana del poder, mientras que el tercero se encuentra enraizado en su teoría del discurso. No obstante, en algunos pasajes de sus obras dichos significados manifiestan cierta ambigüedad y yuxtaposición, tal como se observa en el siguiente párrafo de *Vigilar y castigar* (2008), a través del cual Foucault hace referencia al examen practicado en el ejército, el sistema hospitalario y los establecimientos de enseñanza en la Europa del siglo XVII:

El examen hace entrar también la individualidad en un campo documental. Deja tras él un archivo entero, tenue y minucioso, que se constituye al ras de los cuerpos y de los días. El examen que coloca a los individuos en un campo de vigilancia los sitúa igualmente en una red de escritura; los introduce en todo un espesor de documentos que los captan y los inmovilizan. Los procedimientos de examen han ido inmediatamente acompañados de un sistema de registro intenso y de acumulación documental. Se conforma un ‘poder de escritura’ como pieza esencial en los engranajes de la disciplina. Sobre no pocos puntos, se modela de acuerdo con los métodos tradicionales de la documentación administrativa. Pero con técnicas particulares e innovaciones importantes. Unas conciernen a los métodos de identificación, de señalización o de descripción (2008, 220).

La acepción del término ‘archivo’ más novedosa para la época en que fue enunciada, a pesar de haber sido la menos citada más allá de los límites de la filosofía, es la que está intrínsecamente ligada a la teoría foucaultiana del discurso. En *La Arqueología del Saber* (2002), Foucault precisa que el archivo es

[...] la ley de lo que puede ser dicho, el sistema que rige la aparición de los enunciados como acontecimientos singulares [...] lo que en la raíz misma del enunciado-acontecimiento, y en el cuerpo en que se da, define desde el comienzo *el sistema de su enunciabilidad* [...] es lo que define el modo de actualidad del enunciado-cosa; es el sistema de funcionalidad (2002, 170) [...] es lo que diferencia los discursos en su existencia múltiple y los especifica en su duración propia [...] *Es el sistema general de la formación y de la transformación de enunciados*. En su totalidad el archivo no es descriptible [...] Se da por fragmentos, regiones y niveles (2002, 170-171).

Foucault se muestra más concluyente con respecto a la función regulatoria del archivo en la formación y transformación de los enunciados, en “Réponse à une question” (1968). En ese artículo, el archivo se define como un conjunto de reglas que, en una época y sociedad determinadas, fija los límites de la ‘decibilidad’ (¿de qué es posible hablar?, ¿qué tipo de discursividad remite al relato, a la ciencia, a la literatura?), de la ‘conservación’ (¿cuáles son los enunciados destinados a no dejar rastro, cuáles a quedar en la memoria, cuáles son reutilizados, cuáles son censurados?), de la ‘memoria’ (¿cuáles son los enunciados que se reconocen como válidos, inválidos, cuestionables?, ¿cuáles son abandonados?, ¿qué relaciones se establecen entre los enunciados del presente y los del pasado?), de la ‘reactivación’ (¿qué discursos del pasado se retienen?, ¿cuáles se valorizan?, ¿cuáles se intenta reconstruir?, ¿qué transformaciones le hacemos sufrir –comentario, exégesis, análisis–?, ¿qué sistema de apreciación le aplicamos?) y de la ‘apropiación’ (¿qué individuos, qué grupos, qué clases tienen acceso a tal tipo de discurso?, ¿cómo está institucionalizada la relación del discurso con quien lo tiene y con quien lo recibe?, ¿cómo se define la relación del discurso con su autor?, ¿cómo se desarrolla la lucha por la posesión del discurso?).²

Jacques Derrida fue otro de los pensadores que abonó con sus ideas la eclosión del giro archivístico y, en particular, su vertiente más radicalizada. La influencia de Derrida emana de dos dimensiones de su obra. Por un lado, proviene de su teoría de la deconstrucción, la cual hizo mella en investigadores afines a la Association of Canadian Archivists y su publicación periódica *Archivaria* (por ejemplo, Brotman 1999 y Cook 2001), y también en estudiosos de otras instituciones, aunque pertenecientes a la misma área de estudios, la archivística (por ejemplo, Harris 2015 y Ketelaar 2006).³ Por otro lado, su influencia procede de sus cavilaciones sobre el archivo reunidas en el libro *Mal de Archivo. Una impresión freudiana* (1997). A pesar de explayar una ilación un tanto sinuosa de las ideas, lo cual queda expuesto en la gran disparidad de interpretaciones de

2 Un mayor desarrollo de la teoría de Foucault sobre el archivo puede consultarse en García (2018).

3 Un mayor desarrollo sobre la influencia de Derrida en estos y otros autores puede consultarse en García (2019).

las que éstas han sido y son objeto, *Mal de Archivo* aún conserva una fuerte presencia en los debates sobre el tema. Interesa aquí mencionar dos de sus ideas: la relación del archivo con la pulsión y con el acontecimiento. En el primer caso, Derrida retoma la conocida oposición freudiana conformada por la pulsión de vida y la pulsión de muerte, y asocia la primera con la conservación, es decir, con el archivo: una suerte de dispositivo que inscribe el pasado, lo traslada al presente y lo proyecta hacia el futuro. En oposición, la pulsión de muerte constituye el lugar de la no-conservación, del no-archivo. En el segundo caso, su enfoque adquiere un carácter más deconstructivo, al punto que parece relativizar su tesis de inspiración freudiana al postular que el archivo tanto registra como crea el acontecimiento:

[...] el archivo, como impresión, escritura, prótesis o técnica hipomnéica en general, no solamente es el lugar del almacenamiento y conservación de un contenido archivable *pasado*⁴ que existiría de todos modos sin él, tal y como aún se cree que fue o habrá sido. No, la estructura técnica del archivo *archivante* determina asimismo la estructura del contenido *archivable* en su surgir mismo y en su relación con el porvenir. La archivación produce, tanto como registra, el acontecimiento (1997, 24).⁵

Tanto la filosofía como otras disciplinas que miran con cierta desconfianza la conformación y los usos de los datos en el entorno virtual, destacan la erosión que están sufriendo algunos de los principios básicos del archivo, aquellos que se remontan a los contenidos del *Manual holandés* (Muller, Feith y Fruin 1910): orden, control centralizado y origen develado de sus documentos. El supuesto deterioro de estos ideales se encuentra detrás de términos tales como los de *digital anarchie* (Ernst 2013), *anarchival society* (Jacobsen 2010) y ‘anarchivismo’ (Tello 2018), entre otros. Estos términos señalan una suerte de fractura entre el sueño archivístico de administrar reservorios regidos por el orden, la coherencia y la identificación de los orígenes de sus documentos y el ‘desorden’, heterogeneidad, fragmentación e inestabilidad que presenta la información en el entorno virtual. Resulta inevitable reconocer dos antecedentes de esta lectura: por un lado, el señalamiento de Foucault sobre la “imposibilidad de pensar” (2017, 9), al referirse a la conocida clasificación que Jorge Luis Borges (1952) atribuye a una imaginaria enciclopedia china y, por otro, la relación que establece Derrida entre la pulsión de muerte, entendida como olvido o no-conservación, y su antítesis, el archivo. Este sentimiento de fractura parece abrazar una confusión entre lo que los archivos son y lo que queremos que sean. Andrés Maximiliano Tello, inspirado en el concepto de ‘máquinas sociales’ de Deleuze y Guattari (1998), resalta la naturaleza histórica y fragmentaria del archivo, aún antes de la aparición de la *big data* y del entorno virtual:

El archivo, en tanto que máquina social sin estructura primitiva, opera sufriendo discontinuidades, fisuras y des-plazamientos. Sus principios nunca son los mismos. No hay pues un organismo que sea el origen de todos los registros, ni un archivo capaz de registrar todos los cuerpos y sus intensidades (Tello 2018, 29).

4 Resaltados del original.

5 Un mayor desarrollo de la teoría derridiana del archivo puede consultarse en García (2021).

2. Los aportes de la Antropología. Colonialismo, *performance* y migración

Una parte de las reflexiones antropológicas sobre el archivo acompañan las críticas tanto al colonialismo, en términos de sistema político-económico de dominación, como al sesgo colonial de algunas de las teorías y métodos académicos que ponen en foco la otredad. En esa dirección, la antropóloga Ann Stoler (2002 y 2008) afirma que el archivo devela el orden colonial de las cosas. Su propuesta prioriza la forma sobre el contenido del archivo, el proceso archivístico sobre los documentos contenidos, la epistemología de su constitución sobre aquello que puedan revelar las fuentes sobre los acontecimientos históricos. Para Stoler el archivo devela en sí mismo cómo las relaciones de poder se inscriben en él.

Otra perspectiva sobre el archivo que deber ser mencionada dentro de este apartado es la de Diana Taylor (2007). Si bien Taylor proviene de los estudios literarios, ahonda en cuestiones que reverberan fuertemente dentro de la antropología. Su definición de archivo se inscribe en el marco de una crítica a la primacía de la escritura y de un llamado a revalorar la *performace* (danza, teatro, ritual, deporte, etc.) como, por un lado, instancia de transmisión de conocimiento y memoria, de reclamo político y de manifestación de sentidos de identidad; y, por otro, como herramienta metodológica para el análisis de distintos eventos. Esta crítica conduce a un cambio de perspectiva que consiste en redireccionar la atención hacia lo que Taylor denomina *embodied culture*:

Al cambiar el foco de la cultura escrita a la corporizada, de lo discursivo a lo performático, necesitamos cambiar nuestras metodologías. En lugar de focalizar en los patrones de la expresión cultural en términos de textos y narrativas, podríamos pensar en ellos como escenarios que no reducen los gestos y las prácticas corporizadas a la descripción narrativa (2007, 16).⁶

En el contexto de una fuerte reivindicación de la *performance* en el ámbito de las humanidades, Taylor distingue entre ‘archivo’ y ‘repertorio’. El archivo está asociado fundamentalmente a la memoria, a la representación (textos literarios, cartas, mapas, restos arqueológicos, huesos, films, etc.), a una materialidad que persiste en el tiempo y a la posibilidad de disímiles ordenamientos y exégesis orientados académica y políticamente. El archivo opera mediante la distancia, tanto temporal como espacial: los documentos pueden ser reexaminados en tiempos y espacios diferentes a los que fueron creados. En cambio, el repertorio recrea en múltiples ocasiones —*enact*— lo que la autora llama *embodied memory*, acciones que requieren personas participando en la producción y transmisión del conocimiento a través de la gestualidad, la oralidad, el movimiento, la danza, el canto, etc. Taylor insinúa que a diferencia del archivo, en el repertorio el significado es una dimensión estable: una danza puede cambiar su diseño coreográfico pero suele preservar su sentido. La coexistencia del archivo y el repertorio es también

6 “By shifting the focus from written to embodied culture, from the discursive to the performatic, we need to shift our methodologies. Instead of focusing on patterns of cultural expression in terms of texts and narratives, we might think about them as scenarios that do not reduce gestures and embodied practices to narrative description” (Taylor 2007, 16).

tema de su consideración. Desde su perspectiva, la memoria corporizada –*embodied memory*– ‘excede’ la capacidad del archivo para capturarla. En este sentido, el registro visual de una danza no debe ser considerado ‘la danza’. Aunque algunas *performances* requieren la coexistencia del archivo y del repertorio,⁷ la relación entre ellos no es de tipo secuencial, es decir, la representación de una *performance* –que pertenece al orden del repertorio– no mantiene viva la *performance* mediante la archivación.

Otro abordaje sobre el archivo se encuentra en el artículo “Archive and aspiration” de Arjun Appadurai (2003). *Migrant archive* es el concepto que acuña Appadurai para designar la selección de datos que hacen los migrantes, mayormente del reservorio digital. Esta selección les permite evaluar su pasado, construir un futuro, administrar sus pérdidas, reconfigurar sus identidades, nutrir su imaginación y, en general, dar un sentido y un orden a sus vidas desterritorializadas. Appadurai define este tipo de archivo como el resultado de una aspiración más que de una recolección,⁸ un espacio en el cual los migrantes imaginan y planifican una “vida posible” (2003, 19). En síntesis, el archivo para Appadurai está deslocalizado y multilocalizado, y se constituye a partir de una lógica orientada por las aspiraciones de los migrantes.

3. La historiografía: retórica, fetichismo e imperio

Particularmente relevantes para los temas abordados en este libro, resultan las disquisiciones que hace la historiografía sobre, por un lado, los vínculos entre la retórica y el ‘documento histórico’ y, por otro, la construcción imaginaria del archivo en contextos coloniales. Dominick LaCapra, en el marco de su cuestionamiento a lo que denomina el *documentary model* y del llamado a ampliar la crítica y autocrítica de la historiografía, presenta un extenso y perspicaz análisis del papel de la retórica en la conformación y validación del relato histórico. El recorrido de LaCapra envuelve una definición del ‘documento’ que objeta su mero valor referencial:

[...] los documentos son textos que suplementan o reelaboran la ‘realidad’ y no meras fuentes que revelan la realidad (1985, 11).⁹

Asimismo, alerta sobre el riesgo de incurrir en la fetichización del archivo de la mano de una historiografía devota del documento y displicente hacia el poder retórico del historiador:

[...] el historiador se enfrenta a la recurrente tentación de hacer de la investigación archivística un fetiche, cuando intenta descubrir el ‘injustamente desatendido’ hecho, personalidad o fenómeno y soñar en una ‘tesis’ a la cual pueda estar asociado su propio nombre. Pero un modelo más interactivo de discurso que permita el mutuo [...] intercambio de

7 Al respecto, expresa: “Innumerable practices in the most literate societies require both an archival and an embodied dimension: weddings need both the performative utterance of ‘I do’ and the signed contract” (Taylor 2007, 21).

8 “aspiration rather than a recollection” (Appadurai 2003, 16).

9 “documents are texts that supplement or rework ‘reality’ and not mere sources that divulge about ‘reality’” (LaCapra 1985, 11).

las dimensiones ‘documentales’ y ‘retóricas’ del lenguaje puede promover una concepción más amplia del conocimiento histórico en sí mismo –uno que otorgue un nuevo giro a la venerable idea de que la historia es tanto ciencia como arte (LaCapra 1985, 21).¹⁰

Las definiciones de LaCapra, aunque claramente con diferencias, se erigen como la reverberación de la ‘poética de la historia’ delineada por el historiador Hayden White. En su libro *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX* (1992), el reconocimiento de la dimensión poética en la construcción de la historia abraza una concepción particular del archivo: si existe un dispositivo poético que opera en la narración de la historia, parece sensato admitir que hay una poética que participa en la constitución y los usos del archivo. Es decir, bajo la aparente asepsia del método histórico, la referencialidad de sus documentos y la comunicación transparente del historiador respecto de sus ‘hallazgos’, hay una suerte de poética que diseña y guía la interpretación del archivo.

Otro abordaje significativo sobre el archivo se encuentra en los estudios sobre el Imperio británico, en particular sobre el uso del conocimiento que éste implementó como medio de dominación y como recurso fundamental para la constitución imaginaria de la otredad. Al respecto, resulta elocuente la definición del concepto *imperial archive* del historiador Thomas Richards, formulada en el marco de lo que llama “la fantasía” del archivo imperial (1993, 11):¹¹

El archivo [imperial] no era un edificio ni si quiera una colección de textos, sino la unión colectivamente imaginada de todo lo que era conocido o conocible [...] una fantasía del conocimiento recolectado y unido al servicio del estado y el Imperio (1993, 11).¹²

Aunque restringida al imaginario del Imperio británico, esta definición que desliga al archivo de su existencia como albergue de documentos y aun como conjunto de ellos, y que lo asocia a un imaginario colectivamente construido sobre una pretensión de totalidad, contiene elementos que aparecen en proyectos archivísticos actuales que se desarrollan en derredor de lo que se conoce como *Web archiving*. Manifiestamente o no, proyectos que involucran a varias instituciones de diferentes países, como el International Internet Preservation Consortium (<https://netpreserve.org/>), entre cuyos propósitos está capturar y preservar páginas web, descansan también sobre cierto imaginario totalizante y preservacionista.

10 “[...] the historian will face the recurrent temptation of making a fetish of archival research, attempting to discover ‘unjustly neglected’ fact, figure, or phenomenon, and dreaming of a ‘thesis’ to which his or her proper name may be attached. But a more interactive model of discourse that allows for the mutual [...] interchange of ‘documentary’ and ‘rhetorical’ dimensions of language may further a broader conception of historical knowledge itself –one that gives a new twist to the venerable idea that history is both ‘science’ and ‘art’” (LaCapra 1985, 21).

11 “the fantasy” of the imperial archive (1993, 11).

12 “The [imperial] archive was not a building, nor even a collection of texts, but the collectively imagined junction of all that was known or knowable [...] a fantasy of knowledge collected and united in the service of state and Empire” (Richards 1993, 11).

4. La archivística y la deconstrucción del archivo

Puede resultar sorprendente que una disciplina como la archivística, edificada sobre la materialidad del archivo, sobre cierta veneración de la conservación aséptica y sobre la descripción neutra de los registros, haya acogido de manera tan radical en algunos de sus exponentes las teorías postmodernas, en particular el método de la deconstrucción. En gran medida, el encantamiento hacia esas teorías tuvo lugar a principios de la década de 1990 en torno a los encuentros de la Association of Canadian Archivists y a su publicación periódica *Archivaria*. Uno de esos exponentes, Terry Cook, manifestó con contundencia su optimismo hacia dichas teorías: “El postmodernismo puede ser enormemente liberador y constructivo [...] La deconstrucción [busca] ver [...] qué es posible cuando los lugares comunes y las ideologías son removidas” (2001, 22).¹³

Para Cook el carácter narrativo de los documentos y la participación del archivista en esa narración deben ser el meollo de la disciplina en su conversión postmoderna. El siguiente fragmento sintetiza su perspectiva:

Caracterizaría el postmodernismo archivístico como una perspectiva que focaliza en el contexto que está detrás del contenido, en las relaciones de poder que le dan forma al patrimonio documental; y en la estructura de los documentos, sus sistemas de información residente y subsecuente, y en sus convenciones narrativa y de incumbencia como aspectos de mayor importancia que su contenido informativo. Para ir más lejos, los hechos en los textos no pueden ser separados de sus interpretaciones en curso ni de las que se hicieron en el pasado, ni el autor puede ser separado del tema o de las cambiantes audiencias, ni el autor del ejercicio de la autoría, ni la autoría de los contextos sociales más amplios en los cuales tiene lugar. En los registros todo está moldeado, presentado, representado, reproducido, simbolizado, significado y construido por el escritor, el programador informático, el fotógrafo y el cartógrafo en función de un propósito establecido. Ningún texto es el resultado inocente de una acción administrativa o personal [...] Los documentos, individual y colectivamente, son todos una forma de narración [...] están moldeados para fortalecer la consistencia narrativa y la armonía conceptual del autor, mejorando de este modo su posición, su ego y su poder, siempre conforme a las normas de organización aceptables, a los modelos retórico-discursivos y a las expectativas sociales. Los postmodernistas también creen que no hay una única narrativa en una serie o colección de registros sino muchas narrativas [...] Y el archivista, tanto como el creador o investigador, es uno de los narradores (Cook 2001, 25-26).¹⁴

13 “Postmodernism [...] can be enormously liberating and constructive [...] Deconstruction [...] seeing anew and imagining what is possible when the platitudes and ideologies are removed” (Cook 2001, 22).

14 “I would characterize archival postmodernism as focusing on the context behind the content; on the power relationships that shape the documentary heritage; and on the document’s structure, its resident and subsequent information systems, and its narrative and business-process conventions as being more important than its informational content. Going further, facts in texts cannot be separated from their ongoing and past interpretations, nor author from subject or ever-changing audiences, nor author from the act of authoring, nor authoring from broader societal contexts in which it takes place. Everything in records is shaped, presented, re-presented, symbolized, signified, constructed by the writer, the computer programmer, the photographer, the cartographer, for a set purpose. No text is an innocent by-product of administrative or personal action [...] Documents, individually and collectively, are all a form of narration [...] are shaped to reinforce narrative consistency and conceptual harmony for the author, thereby enhancing position, ego, and power, all the while conforming to acceptable organization norms, rhetorical discourse patterns, and societal expectations. Postmodernists also believe that there is not one narrative in a series or collection of records, but many narratives [...] And the archivist as much as the creator or researcher is one of the narrators” (Cook 2001, 25-26).

Wendy Duff y Verne Harris (2002), en concordancia con Cook, no solo resaltan el carácter narrativo de los registros sino también su condición procesual y, sobre todo, el papel que cumplen los archivistas en la construcción de su significado:

Creemos que [...] los registros siempre están en proceso de ser realizados, que ‘sus’ historias [stories] nunca están terminadas, y que las historias [stories] de aquellos que convencionalmente son llamados creadores de los registros, gerentes [managers] de los registros, archivistas, usuarios y otros son partes (cambiantes y entremezcladas) de historias [stories] comprensibles solamente en el siempre cambiante contexto más amplio de la sociedad. Los registros, en suma, se abren dentro (y fuera) del futuro (265). Y los archivistas son miembros de una gran familia de hacedores de registros (Duff y Harris 2002, 266).¹⁵

Desde el punto de vista de los autores citados, en la archivística no hay neutralidad, asepsia ni imparcialidad. El resguardo, la restauración, la clasificación, la catalogación y otras rutinas de la disciplina son acciones que participan en la significación de los registros, cuyos significados siempre estás abiertos a nuevas intervenciones:

El poder de describir es el poder de hacer y rehacer registros y de determinar cómo ellos serán usados y rehechos en el futuro. Cada historia [story] que contamos sobre nuestros registros, cada descripción que compilamos, cambia su significado y los recrea (Duff y Harris 2002, 272).¹⁶

Otro enfoque de inspiración derrideana lo encontramos en “Spectres of archive and liberation” de Verne Harris (2015). A partir de su trabajo con los archivos de Nelson Mandela, Harris despliega una perspectiva que ve al archivo como un reservorio del cual fluyen voces –*ghostly voices*– que lo interpelan en términos morales, lo intiman a la acción, al ‘trabajo por la liberación’. En lo que bien podría llamarse ‘una concepción espectral del archivo’, Harris distingue cuatro tipo de voces espectrales:

- a) ‘Spectral authors’: los autores ‘pistas’ para que, cuando estén incapacitados para hablar, otros lo hagan en su nombre.
- b) ‘Spectral content’: el archivo es siempre un ensamble de fragmentos. Su dinámica consiste en desplegar un juego de inclusiones y exclusiones. No obstante, lo que ha sido excluido ‘susurra’ entre aquello que ha sido incluido.
- c) ‘Spectral context’: en el archivo se escuchan las voces del contexto, trátase de un contexto no documentado, desconocido o a ser generado por los especialistas.
- d) ‘Spectral place of consignation’: en el archivo se escuchan voces del lugar donde éste comenzó a gestarse. Se trata de “voces espectrales de otros lugares, linajes y orígenes”.

15 “We believe that [...] records are always in the process of being made, that ‘their’ stories are never ending, and that the stories of those who are conventionally called records creators, records managers, archivists, users and so on are (shifting, intermingling) parts of bigger stories understandable only in the ever-changing broader context of society. Records, in short, open into (and out of) the future. And archivists are members of a big family of record makers” (Duff y Harris 2002, 265- 266).

16 “The power to describe is the power to make and remake records and to determine how they will be used and remake in the future. Each story we tell about our records, each description we compile, changes the meaning of the records and re-creates them” (Duff y Harris 2002, 272).

Los autores mencionados en este apartado solo constituyen una pequeña muestra, que sin duda deja afuera una extensa producción de artículos, de cómo la archivística acogió postulados de las teorías postmodernas. Intencionalmente he mostrado dos desarrollos bastantes diferentes: uno que ve a los registros y archivos como materia en modelación y al archivista como uno de los artífices de ese proceso (Cook 2001; Duff y Harris 2002), y otro que ve al archivo como una fuente de mandatos y al archivista como un hábil descubridor y descifrador de sus presencias inmateriales (Harris 2015). Aunque se trata de dos desarrollos disímiles, no hay duda de que convergen en un aspecto central: el archivista es un eslabón inevitablemente activo en la cadena de interpretaciones.

5. El archivo visto por los estudios sobre virtualidad

En los últimos años, los términos ‘archivo’ y ‘archivación’ también se emplean para señalar reservorios y prácticas del entorno virtual que están asociadas al desarrollo de distintas tecnologías digitales (Kittler 1999; Featherstone 2000 y 2006; Ernst 2002 y 2006; Ketelaar 2006; Røssaak 2010; Jacobsen 2010; Galloway 2010; Beer y Burrows 2013; etc.). Entre los trabajos que problematizan los efectos de la virtualización en los archivos, se destacan los de Mike Featherstone (2000), David Beer y Roger Burrows (2013), y Agnieszka Rosa (2015). Featherstone subraya tres particularidades del entorno virtual: sobreabundancia, fragmentación e indeterminación de escala o de nivel de generalización. En su artículo “Archiving cultures” (2000), el autor define lo que denomina the *electronic archive* como una nueva forma de producir y resguardar la cultura y como medio de transformación de las condiciones bajo las cuales la cultura es ‘representada y vivida’. Beer y Burrows (2013) proveen uno de los usos más certeros del concepto de archivo para describir la agregación de datos en el entorno virtual. Desde su perspectiva, el mundo de la comunicación digital ofrece cuatro tipos de archivos: transaccionales –*transactional archives*–, cotidianos –*archives of the everyday*–, de opinión –*view point or opinion archives*– y de colaboración abierta –*crowdsourcing archives*–. Según Beer y Burrows, estos archivos se diferencian mediante los modos de empleo que hacen las personas y, en algunos casos, las interfaces de los perfiles, los enlaces, los metadatos y el juego. Rosa (2015) reconoce distintos agentes en los procesos de archivación en el entorno virtual y sus procedimientos (algorítmicos y/o manuales): instituciones gubernamentales de carácter nacional, organizaciones sin fines de lucro de alcance global, organizaciones sin fines de lucro de alcance local, instituciones y asociaciones que archivan información específica, usuarios/as particulares de Internet y portales con archivación automática. Algunos trabajos abordan aspectos de la archivación de registros musicales en el entorno virtual, como los de Rose Marie Santini (2011) y uno de mi autoría (García 2020). Santini (2011) se refiere a las implicancias que tienen los procedimientos de clasificación colectiva de la música popular en Internet. Por mi parte (García 2020), he discurrido sobre el uso del concepto de archivo para explicar los procesos de agregación y desagregación de registros sonoros y los cambios que generó en las prácticas de archivación el pasaje de la descarga al *streaming* como forma preponderante de escucha

y comercialización de música. Asimismo, abordé desde la perspectiva del llamado usuario/a final, la incidencia que pueden tener en la escucha la magnitud, el ordenamiento, la accesibilidad, la capacidad de expansión y la fluidez de la masa de registros sonoros.

6. La etnomusicología y el archivo sonoro

La etnomusicología emplea distintos tipos de archivos (sonoros, audiovisuales, fotográficos, de partituras, iconográficos, epistolares, etc.). No obstante, al menos en su vertiente más etnográfica, la creación y el estudio de registros y archivos sonoros han marcado, desde finales del siglo XIX, su especificidad. En las últimas décadas, debido a los cambios acaecidos en las tecnologías de captación y almacenamiento de la imagen y el sonido, los registros y archivos audiovisuales también ocupan un lugar destacado dentro de sus rutinas de investigación. En otro trabajo (García 2019) he realizado un recorrido por las distintas líneas de reflexión sobre el registro y el archivo sonoros que han tenido lugar en esta disciplina. En las páginas que siguen, sintetizo –y también reformulo en varios pasajes– ese recorrido.

Las primeras reflexiones sobre el tema datan de finales del siglo XIX, con el surgimiento de la Musicología Comparada en Alemania y Austria, y se incrementan durante las primeras décadas del siglo XX, en el marco de la llamada ‘fiebre recolectora’, expresión que alude a un ímpetu inusitado hasta ese momento por registrar y almacenar expresiones sonoras de distinto tipo. La bibliografía especializada de esa época recomendaba cómo efectuar un registro sonoro, resaltaba los beneficios del fonógrafo y pregonaba la conformación de colecciones de registros sonoros a escala mundial (Fewkes 1890; Abraham y Hornbostel 1904; Luschan 1904; Arroio 1913; Pöch 1917 y Hornbostel 1930). La ‘fiebre recolectora’ llevó a la creación de diversos archivos sonoros en Europa y EEUU,¹⁷ utilizados inicialmente como sitios de almacenamiento, preservación y realización de estudios comparativos, lo cual estimuló, desde las primeras décadas del siglo XX, la emergencia de trabajos dedicados a describir, presentar, catalogar y normativizar las colecciones sonoras. Esos objetivos siguen aún vigentes en varios países (Reinhard y List 1963; Aretz 1972; Simon 2000; Simon y Wegner 2000; Edmonson 2004; Ziegler 2002, 2004 y 2006, y Niles 2012).

Con el aplacamiento de la ‘fiebre recolectora’ y el giro antropológico de la etnomusicología, efectuado en la década de 1960, principalmente en centros de estudio estadounidense, las reflexiones sobre los registros sonoros encontraron nuevos derroteros, orientados por un fuerte rechazo al hecho de que el analista no fuera la misma persona

17 En 1899 Sigmund Exner creó el Phonogrammarchiv of the Austrian Academy of Science en Viena, en 1900 Carl Stumpf creó el Phonogramm-Archiv de Berlín, en 1926 se creó el Phonogram Archive de la Academia de Ciencias en San Petersburgo, en 1928 la Discoteca di Stato en Roma, en 1930 el archivo del Musée de L’Homme en París, en 1937 el M. I. Glinka State Central Museum of Musical Culture en Moscú, en 1938 la Phonotheque National de París, en 1940 la Recorded Sound Section of the Library of Congress de Washington y en 1948 los Archives of Traditional Music en Indiana. En la segunda mitad del siglo XX la creación de archivos sonoros, tanto de carácter internacional como regional y nacional, siguió incrementándose.

que hiciera las grabaciones de campo (Merriam 1964). Esta crítica y el uso extendido de la observación participante, dieron lugar a cierta devaluación de los estudios efectuados con registros realizados por terceros –alojados en medios institucionales– y a una revalorización de los registros efectuados por la misma persona que llevaba a cabo la investigación.¹⁸ No obstante, por esa misma época, cuando la etnomusicología abrazó con gran encanto el método etnográfico, las grabaciones realizadas por personas sin conocimientos del lenguaje musical tuvieron una fuerte validación en torno al método ‘Cantometrics’ de Alan Lomax (1962), el cual estaba orientado a establecer, desde una perspectiva comparativa, relaciones homológicas entre la canción y lo que Lomax denominaba la ‘estructura social’.

Con posterioridad a estos hechos, surgió una perspectiva que atenuaba en alguna medida la crítica a la *armchair ethnomusicology* –expresión que retrataba despectivamente al estudioso de gabinete, ajeno a la investigación de campo– y reivindicaba el uso de la música grabada, aun de aquella registrada comercialmente. La matización a la crítica se fundamentó en la comprensión de las limitaciones que afrontaban los musicólogos comparatistas (Bertleff 2010). La reivindicación de la música grabada surgió de una propuesta de análisis musicológico de la música en vivo del Research Center for the History and Analysis of Recorded Music (University of London), basada en la idea, como explica Janet Topp Fargion, de que la grabación es una “route to performance” (2009, 79).

Ante la amenaza del mercado por convertir en mercancía los registros de campo, a partir de la década de 1990, surgieron disquisiciones en torno al marco legal de las grabaciones, el *copyright* de las ediciones, el beneficio de y el acceso a los registros que pudieran obtener los sujetos y/o las comunidades cuyas voces habían sido grabadas, el papel del investigador/ra como promotor/ra de las músicas registradas, la repatriación de los registros, su importancia para la transmisión y preservación de las expresiones sonoras, y la creación de archivos locales (Seeger 1992, 1996, 1999 y 2002; Gray 1996 y 2002; Feld 2002; Barwick 2004; Topp Fargion 2009 y Kahunde 2012).

A partir de los últimos años de la década de 1990, en el marco de un giro epistemológico en dirección a una etnomusicología más comprometida con la realidad (denominada ‘colaborativa’, ‘aplicada’ o ‘participativa’), se escuchan voces que reclaman una relación de mayor horizontalidad entre investigadores/as e investigados/das. Desde esta perspectiva, se busca que la conformación de los datos y las estrategias de su almacenamiento sean el resultado de un diálogo desjerarquizado y el desarrollo de estrategias proactivas en la generación y usos de los archivos (Araújo y Miembros del Grupo Musicultura 2006; Araújo 2008; Grupo Musicultura 2011; Brinkhurst 2012; Johnson 2012; Landau 2012; Landau y Topp Fargion 2012 y Lobleby 2012). Dos hechos concomitantes con este enfoque fueron la creación de secciones de etnomusicología aplicada por parte de la Society for Ethnomusicology (1998) y del International Council for Traditional Music (2006). Una vertiente de la etnomusicología aplicada que considera las culturas

18 Un recorrido por esta disputa se encuentra en Sewald (2005).

musicales como ecosistemas (Titton 2009a y 2009b), supone también una función específica del archivo. De acuerdo con esta perspectiva, nutrida con las ideas de diversidad y sustentabilidad, la música constituye:

[...] un recurso biocultural, una actividad productora de sonido natural de los seres humanos, que adquiere existencia como música a través de procesos socioculturales. En consecuencia, sería mejor dirigir los esfuerzos y nuestra consideración a sustentar ciertas actividades culturales que alienten la producción y el mantenimiento de la música. En síntesis, sustentar la música significa sustentar a las personas que hacen música (Titton 2009a, 6).¹⁹

Aunque en el marco de este enfoque el archivo sigue siendo comprendido como un dispositivo de conservación, su función no es congelar y almacenar conjuntos de registros sonoros sino, como expresa Topp Fargion, ponerlo junto con la investigación, la enseñanza y la divulgación, al servicio de la “facilitation of the continuation of tradition” (2009, 76). Las acciones de registrar y archivar en esta perspectiva están orientadas a otorgarle viabilidad y vitalidad a las prácticas musicales.

En el marco de la reivindicación de la subjetividad, de la crítica propiciada por la teoría postmoderna y de la propagación del movimiento feminista, se abrió una nueva ruta de indagación con respecto a las grabaciones de campo: la condición de género del investigador/a (Babiracki 2008). Esto condujo a poner sobre el tapete cuestiones tales como las de quién registra, cuál es su adscripción de género y cómo ésta es interpretada y evaluada por las personas con las que trabaja el/la etnomusicólogo/a. La crítica decolonial y los desarrollos de la teoría de la deconstrucción que urgen a desenmascarar los poderes ocultos detrás de la generación del conocimiento, también promovieron la emergencia de una línea de reflexión sobre los registros y archivos sonoros. Varios/as autores/as advirtieron cómo en contextos de ‘colonialidad’, es decir, en escenarios descolonizados militar y administrativamente, pero en los que persisten rutinas y concepciones de subordinación que afectan a los sujetos y sus saberes, las prácticas de grabación y la conformación de los archivos están regidas por visiones colonialistas y eurocéntricas (Lechleitner 2010; Sardo y Pestana 2011 y García 2017).

Asimismo, desde comienzos del siglo XXI se observa la emergencia de distintos intentos por reconstruir las vicisitudes históricas, políticas e institucionales de la conformación de diferentes archivos y proyectos de recolección (Arce 2011; Pestana 2011; Travassos 2011; Sardo 2017 y Lange 2017), y también el surgimiento de investigaciones que, estimuladas por proposiciones teóricas ajenas a la etnomusicología, abordan los usos del saber que promueven los archivos (Mengel 2015).

Esta síntesis, inevitablemente incompleta, muestra cómo las discusiones sobre aspectos administrativos, tecnológicos, legales y metodológicos de la grabación de campo, de los usos de los registros y de la constitución de los archivos, son constantes a

19 “[...] a biocultural resource, a sound-producing activity natural to humans that comes into being as music through sociocultural processes, then efforts to sustain music are best directed at, and regarded as, sustaining selected sociocultural activities that encourage music’s production and maintenance. In short, sustaining music means sustaining people making music” (Titton 2009a, 6).

lo largo de la historia de la disciplina. Toda práctica etnomusicológica implica, explícita o implícitamente, una concepción sobre el registro y el archivo. No obstante, solo en los últimos pocos años las provocaciones de la filosofía, la antropología y la historia, arriba sumariadas, sembraron en la etnomusicología cierta desconfianza sobre la fidelidad, transparencia y neutralidad de sus registros. Asimismo, el advenimiento de la inscripción digital del sonido, el progresivo reemplazo del *track* por el *file* y, sobre todo, la distribución virtual del sonido caracterizada por el uso de hipervínculos, plataformas y el servicio de *streaming*, están provocando una transformación profunda en sus métodos; lo cual traerá aparejado una redefinición de su especificidad y la emergencia de nuevos enfoques sobre el archivo.

Referencias bibliográficas

- Abraham, Otto y Erich M. Von Hornbostel
1904 “Über die Bedeutung des Phonographen für die vergleichende Musikwissenschaft”. *Zeitschrift für Ethnologie* 36: 222-233. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:kobv:11-712678> (21.09.2022)
- Appadurai, Arjun
2003 “Archive and aspiration”. En *Information is alive*, editado por Joke Brouwer y Arjen Mulder, 14-25. Rotterdam: V2_Publishing/NAI Publishers.
- Araújo, Samuel
2008 “From neutrality to praxis: The shifting politics of ethnomusicology in the contemporary world”. *Musicological Annual* 44, no. 1: 13-30. <https://doi.org/10.4312/mz.44.1.13-30>
- Araújo, Samuel y Miembros del Grupo Musicultura
2006 “Conflict and violence as theoretical tools in present-day ethnomusicology: Notes on a dialogic ethnography of sound practices in Rio de Janeiro”. *Ethnomusicology* 50, no. 2: 287-313. <https://doi.org/10.2307/20174454>
- Arce, Julio
2011 “El micrófono desmemoriado y los discos inolvidables. Apuntes sobre los archivos sonoros en la radio española”. *Artefilosofía* 11: 96-109. en el texto se hace referencia a Arce 2001 <https://www.anpof.org/periodicos/artefilosofia/leitura/895/27848> (21.09.2022)
- Aretz, Isabel
1972 “Colecciones de cilindros y trabajos de musicología comparada realizados en Latinoamérica durante los primeros treinta años del siglo XX”. *Revista Venezolana de Folklore*, segunda época 4: 49-65.
- Arroio, António
1913 “Sobre as Canções Populares Portuguesas e o modo de fazer a sua colheita”. En *Velhas Canções e Romances Populares Portugueses*, editado por Pedro Fernandes Tomás, s/p. Coimbra: Typographia França Amado.
- Babiracki, Carol M.
2008 “What’s the difference? Reflections on gender and research in village India”. En *Shadows in the field. New perspectives for fieldwork in ethnomusicology*, editado por Gregory Barz y Timothy J. Cooley, 167-182. Oxford: Oxford University Press.

- Barwick, Linda
2004 "Turning it all upside down . . . Imagining a distributed digital audiovisual archive". *Literary and Linguistic Computing* 19, no. 3: 253-264. <https://doi.org/10.1093/lc/19.3.253>
- Beer, David y Roger Burrows
2013 "Popular culture, digital archives and the new social life of data". *Theory, Culture & Society* 30, no. 4: 47-71. <https://doi.org/10.1177/0263276413476542>
- Bertleff, Ingrid
2010 "Writing the history/es of ethnomusicology – Historical sources, sources criticism and the construction of armchairs", en *Historical Sources and Source Criticism*, editado por Susanne Ziegler, 43-55. Tallinn: Svenskt Visarkiv.
- Borges, Jorge Luis
1952 "El idioma analítico de John Wilkins". En *Otras inquisiciones*, por Jorge Luis Borges, 706-709. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Brinkhurst, Emma
2012 "Archives and access: Reaching out to the Somali community of London's King's Cross". *Ethnomusicology Forum* 21, no. 2: 243-258. <https://doi.org/10.1080/17411912.2012.689470>
- Brothman, Brien
1999 "Declining Derrida: Integrity, tensesgrity, and the preservation of archives from deconstruction". *Archivaria* 48: 64-88. <https://archivaria.ca/index.php/archivaria/article/view/12717> (21.09.2022)
- Castro, Edgardo
2004 *El vocabulario de Michel Foucault*. Buenos Aires: Universidad Nacional del Quilmes.
- Cook, Terry
2001 "Fashionable nonsense or professional rebirth: Postmodernism and the practice of archives". *Archivaria* 51: 14-35. <https://archivaria.ca/index.php/archivaria/article/view/12792> (21.09.2022)
- Deleuze, Gilles y Félix Guattari
1998 *El Anti-Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*, traducido por Francisco Monge. Barcelona: Paidós.
- Derrida, Jacques
1997 *Mal de Archivo. Una impresión freudiana*. Valladolid: Trotta.
- Duff, Wendy y Verne Harris
2002 "Stories and names: Archival description as narrating records and constructing meanings". *Archival Science* 2: 263-285. <https://doi.org/10.1007/BF02435625>
- Edmonson, Ray
2004 *Audiovisual archiving: Philosophy and principles. Commemorating the 25th anniversary of the UNESCO recommendation for the safeguarding and preservation of moving images*. Paris: United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO). <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000136477> (21.09.2022)
- Eichhorn, Kate
2008 "Archival genres: Gathering texts and reading spaces". *Invisible Culture* 12: 1-10. <http://hdl.handle.net/1802/5788> (21.09.2022)
- Ernst, Wolfgang
2002 *Das Rumoren der Archive*. Berlin: Merve.

- 2006 “Does the archive become metaphorical in multi-media space?” En *New media/Old media: A history and theory reader*, editado por Wendy Hui Kyong Chun, Anna Watkins Fisher y Thomas Keenan, 105-124. New York: Routledge.
- 2013 *Digital memory and the archive*. Minneapolis/London: University of Minnesota Press.
- Featherstone, Mike
- 2000 “Archiving cultures”. *British Journal of Sociology* 51, no. 1: 161-184.
<https://doi.org/10.1111/j.1468-4446.2000.00161.x>
- 2006 “Archive”. *Theory, Culture & Society* 23, no2-3: 591-596.
<https://doi.org/10.1177/0263276406023002106>
- Feld, Steven
- 2002 “Sound recording as cultural advocacy: A brief case history from Bosavi, Papua New Guinea”, en *Music archiving in the World*, editado por Gabriel Berlin y Artur Simon, 59-65. Berlin: Verlag für Wissenschaft und Bildung.
- Fewkes, Jesse Walter
- 1890 “On the use of the phonograph in the study of the languages of American Indians”. *Science* 15: 267-269. <https://doi.org/10.1126/science.ns-15.378.267.b>
- Foucault, Michel
- 1968 “Réponse à une question”. *Esprit* 371, no. 5: 850-874. <https://www.jstor.org/stable/i24257707> (21.09.2022)
- 2002 *La arqueología del saber*, reimpr. de 1969. Buenos Aires: Siglo XXI.
- 2008 *Vigilar y castigar*, reimpr. de 1975. Buenos Aires: Siglo XXI.
- 2017 *Las palabras y las cosas*, reimpr. de 1966. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Galloway, Alexander R.
- 2010 “What you see is what you get?” En *The archive in motion*, editado por Eivind Røssaak, 155-179. Oslo: Novus Press.
- García, Miguel A.
- 2017 “Sound archives under suspicion”. En *Historical sources of ethnomusicology in contemporary debate*, editado por Susanne Ziegler, Ingrid Akesson, Gerda Lechleitner y Susana Sardo, 10-20. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- 2018 “¿Qué es un registro sonoro? Sobre las ilusiones y las certezas de la etnomusicología”. *Resonancias* 22, no. 43: 67-82.
- 2019 “El registro y el archivo sonoros bajo las miradas de la etnomusicología”. *Revista General de Información y Documentación* 29, no. 1: 107-125. <https://doi.org/10.5209/rgid.64553>
- 2020 “Todo es archivo en la web. Reflexiones en torno a la búsqueda y descarga de música”. *Cuadernos de Documentación Multimedia* 31: 1-11. <https://doi.org/10.5209/cdmu.71837>
- 2021 “El archivo (sonoro) como proceso”. *Indiana* 38, no. 1: 243-255.
<https://doi.org/10.18441/ind.v38i1.243-255>
- Gray, Judith
- 1996 “Returning music to the makers: The Library of Congress, American Indians, and the Federal Cylinder Project”. *Cultural Survival: Partnering with Indigenous Peoples to Defend their Lands, Languages, and Cultures* 20, no. 4: s/p.
- 2002 “Performers, recordists, and audiences: Archival responsibilities and responsiveness”. En *Music archiving in the world* Berlin, editado por Gabriel Berlin y Artur Simon, 48-54. Berlin: Verlag für Wissenschaft und Bildung.

Grupo Musicultura

- 2011 “É possible outro mundo? Pesquisa musical e ação social no século XXI”. En *Música / Musicología y Colonialismo*, coordinado por Coriún Aharonián, 159-179. Montevideo: Centro Nacional de Documentación Musical Lauro Ayestarán.

Harris, Verne

- 2015 “Spectres of archive and liberation”. *IASA Journal* 44: 8-13.
<https://www.iasa-web.org/iasa-journal-no-44-january-2015> (21.09.2022).

Hornbostel, Erich Moritz von

- 1930 “Phonographische Methoden”. En *Handbuch der biologischen Arbeitsmethoden*, 5, no. 7, editado por Emil Aberhalden, 419-438. Berlin: Urban und Schwarzenburg.

Jacobsen, Kjetil

- 2010 “Anarchival society”. En *The Archive in motion*, editado por Eivind Røssaak, 127-154. Oslo: Novus Press.

Johnson, Birgitta J.

- 2012 “Gospel archiving in Los Angeles: A case of proactive archiving and empowering collaborations”. *Ethnomusicology Forum* 21, no. 2: 221-242.
<https://doi.org/10.1080/17411912.2012.689467>

Kahunde, Samuel

- 2012 “Repatriating archival sound recordings to revive traditions: The role of the Klaus Wachsmann recordings in the revival of the royal music of Bunyoro-Kitara, Uganda”. *Ethnomusicology Forum* 21, no. 2: 197-219. <https://doi.org/10.1080/17411912.2012.689471>

Ketelaar, Eric

- 2006 “Writing of archiving machines”. En *Sign here! Handwriting in the age of New Media*, editado por Sonja Neef, José van Dijck y Eric Ketelaar, 183-195. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- 2017 “Archival turns and returns. Studies of the archive”. En *Research in the archival multiverse*, editado por Anne Gilliland, Sue McKemmish y Andrew J. Lau, 228-268. Clayton: Monash University.

Kittler, Friedrich A.

- 1999 *Gramophone, film, typewriter*. Stanford: Stanford University Press.

LaCapra, Dominick

- 1985 *History and criticism*. Ithaca: Cornell University Press.

Landau, Carolyn

- 2012 “Disseminating music amongst moroccans in Britain: Exploring the value of archival sound recordings for a cultural heritage community in the diaspora”. *Ethnomusicology Forum* 21, no. 2: 259-277. <https://doi.org/10.1080/17411912.2012.689468>

Landau, Carolyn y Janet Topp Fargion

- 2012 “We’re all archivists now: Towards a more equitable ethnomusicology”. *Ethnomusicology Forum* 21, no. 2: 125-140. <https://doi.org/10.1080/17411912.2012.690188>

Lange, Britta

- 2017 “Archive, collection, museum: On the history of the archiving of voices at the sound archive of the Humboldt University”. *Journal of Sonic Studies* 13: s/p.
<https://www.researchcatalogue.net/view/326465/326466> (22.09.2022)

- Lechleitner, Gerda
 2010 “Prerequisites for the ‘creation’ of valuable sound recordings – seen from archival perspective”. En *Historical sources and source criticism*, editado por Susanne Ziegler, 31-41. Tallinn: Svenskt Visarkiv.
- Lobley, Noel
 2012 “Taking Xhosa music out of the fridge and into the townships”. *Ethnomusicology Forum* 21, no. 2: 181-195. <https://doi.org/10.1080/17411912.2012.689472>
- Lomax, Alan
 1962 “Song structure and social structure”. *Ethnology* 1: 425-451. <https://doi.org/10.2307/851232>
- Luschan, Felix von
 1904 *Anleitung für ethnographische Beobachtungen und Sammlungen in Afrika und Oceanien*, L. Musik. 3ª ed, Berlin: Königliches Museum für Völkerkunde. <http://echo.mpiwg-berlin.mpg.de/MPIWG:75NTNCD6> (22.09.2022)
- Mengel, Maurice
 2015 “The archaeology of an archive: Uses of knowledge at the Institut de Etnografie și Folclor in Bucharest”. Tesis de doctorado, Universität zu Köln. <http://kups.ub.uni-koeln.de/6687/> (22.09.2022)
- Niles, Don
 2012 “The national repatriation of Papua New Guinea recordings: Experiences straddling World War II”. *Ethnomusicology Forum* 21, no. 2: 141-159. <https://doi.org/10.1080/17411912.2012.689469>
- Merriam, Alan
 1964 *The anthropology of music*. Evanston: Northwestern University Press.
- Muller Samuel, Johan Feith y Robert Fruin
 1910 *Manuel pour le classement et la description des archives*, traducido por Jos Cuvelier y Henri Stein. La Haye: De Jager. <https://ia600704.us.archive.org/17/items/manuelpourleclas00mull/manuelpourleclas00mull.pdf> (22.09.2022)
- Pestana, Rosario
 2011 “Dar luz aos textos, silenciar as vozes ‘des’-conhecimento e distanciamento em processos de construção da ‘música portuguesa’ (1939-59)”. *Artefilosofia* 11: 68-81. <https://periodicos.ufop.br/raf/article/view/598> (22.09.2022)
- Pösch, Rudolf
 1917 *Technik und Werk des Sammelns phonographischer Sprachproben auf Expeditionen*. 45. Mitteilung der Phonogrammarchivs - Kommission der Kaiserl. Akademie der Wissenschaften. Wien: Alfred Hölder in Komm.
- Reinhard, Kurt y George List, eds.
 1963 *The demonstration collection of E.M. von Hornbostel and the Berlin Phonogramm-Archiv, 1901 – 1913*. New York: Folkways Records.
- Richards, Thomas
 1993 *The imperial archive: Knowledge and the fantasy of empire*. London/New York: Verso.
- Rosa, Agnieszka
 2015 “Human trace on the Internet – The issue of archiving the Web from the point of view of anthropology-oriented archival science”. *Archiwa – Kancelarie – Zbiory* 6, no. 8: 193-205. <https://apcz.umk.pl/AKZ/article/view/AKZ.2015.006/9156> (22.09.2022)

- Røssaak, Eivind
2010 “The archive in motion: An introduction”. En *The Archive in Motion*, editado por Eivind Røssaak, 11-26. Oslo: Novus Press.
- Santini, Rose Marie
2011 “Collaborative classification of popular music on the Internet and its social implications”. *International digital library perspectives* 27, no. 3: 210-247.
<https://doi.org/10.1108/10650751111164579>
- Sardo, Susana
2017 “Institutionalising and materialising music through sound sources: The case of Bruce Bastian’s Fado collection in Portugal”. En *Historical sources of ethnomusicology in contemporary debate*, editado por Susanne Ziegler, Ingrid Akesson, Gerda Lechleitner y Susana Sardo, 21-33. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- Sardo, Susana y María do Rosário Pestana
2011 “Dar luz à voz: modos de interlocução na construção de uma memória sónica da humanidade”. *Artefilosofia* 11: 29-35. <https://periodicos.ufop.br/raf/article/view/595> (22.09.2022)
- Seeger, Anthony
1992 “Ethnomusicology and music law”. *Ethnomusicology* 36, no. 3: 345-360.
<https://doi.org/10.2307/851868>
1996 “Ethnomusicologists, archives, professional organizations, and the shifting ethics of intellectual property”. *Yearbook for Traditional Music* 28: 87-105.
<https://doi.org/10.2307/767808>
1999 “Happy birthday, ATM: Ethnographic futures of the archives of the 21st century”. *Resound* 18, no. 1: 1-10. <https://scholarworks.iu.edu/journals/index.php/resound/article/view/26353> (22.09.2022)
2002 “Archives as part of community traditions”. En *Music archiving in the world*, editado por Gabriel Berlin y Artur Simon, 41-47. Berlin: Verlag für Wissenschaft und Bildung.
- Sewald, Ronda L.
2005 “Sound recordings and ethnomusicology: Theoretical barrier to the use of archival collections”. *Resound* 24, no. 1: 1-12, y no. 2: 1-10.
<https://scholarworks.iu.edu/journals/index.php/resound/article/view/28921> (22.09.2022)
- Simon, Artur, ed.
2000 *The Berlin Phonogramm-Archiv 1900–2000*. Collections of traditional music of the world. Berlin: Verlag für Wissenschaft und Bildung.
- Simon, Artur y Ulrich Wegner, eds.
2000 *Music! The Berlin Phonogramm-Archiv 1900-2000*. Berlin: Museum Collection Berlin/Wergo.
- Stoler, Ann
2002 “Colonial archives and the arts of governance”. *Archival Science* 2: 81-109.
<https://doi.org/10.1007/BF02435632>
2008 *Along the archival grain: Epistemic anxieties and colonial common sense*. Princeton: Princeton University Press
- Taylor, Diana
2007 *The archive and the repertoire: Performing cultural memory in the Americas*. Durham/London: Duke University Press.
- Tello, Andrés Maximiliano
2018 *Anarchivismo. Tecnologías políticas del archivo*. Buenos Aires/Madrid: Ediciones La Cebra.

Titon, Jeff Todd

2009a “Economy, ecology, and music: An introduction”. *The World of Music* 51, no. 1: 5-15.
<https://www.jstor.org/stable/41699860> (22.09.2022)

2009b “Music and sustainability: An ecological viewpoint”. *The World of Music* 51, no. 1: 119-137.
<https://www.jstor.org/stable/41699866> (22.09.2022)

Topp Fargion, Janet

2009 “‘For my own research purposes?’ Examining ethnomusicology field methods for a sustainable music”. *The World of Music* 51, no. 1: 75-93. <https://www.jstor.org/stable/41699864> (22.09.2022)

Travassos, Elizabeth

2011 “Das interações comunicativas à constituição de um ‘arquivo musical’: sobre a coleção Théo Brandão no Centro Nacional de Folclore e Cultura Popular”. *Artefilosofia* 11: 51-67.
<https://periodicos.ufop.br/raf/article/view/597> (22.09.2022)

White, Hayden

1992 *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Ziegler, Susanne

2002 “The Berlin wax cylinder project: Recent achievements and aims”. En *Music archiving in the world: Papers presented at the conference on the occasion of the 100th anniversary of the Berlin Phonogramm-Archiv*, editado por Gabriele Berlin y Artur Simon, 165-172. Berlin: Verlag für Wissenschaft und Bildung.

2004 “Erich M. von Hornbostel and the early publications of the Berlin Phonogramm-Archiv: Scientific versus commercial recordings”. Paper presented at the 15. Meeting of the ICTM STGR, Historical sources of traditional music. SchloßSeggau (Austria).

2006 *Die Wachszyylinder des Berliner Phonogramm-Archivs. Textdokumentationen und Klangbeispiele*. Berlin: Ethnologisches Museum, Staatliche Museen zu Berlin.



**Ibero-Amerikanisches
Institut**
Preußischer Kulturbesitz

ESTUDIOS INDIANA 14

Los archivos de las (etno)musicologías. Reflexiones sobre sus usos, sentidos y condición virtual

Los trabajos aquí reunidos, provenientes de distintas áreas del conocimiento, se interesan por aspectos de la fijación, la representación, el almacenamiento, la clasificación y la circulación de las expresiones sonoras –musicales y no-musicales.

El punto de confluencia de todos ellos es **las músicas en situación de archivo**. Con mayor o menor apego a los casos de estudio, con distintos niveles de empatía hacia la teoría y con diferentes maneras de articular la descripción y la interpretación, los trabajos interpelan reservorios de grabaciones sonoras –musicales y no-musicales–, partituras y saberes asociados a las músicas, para dar respuestas y abrir interrogantes sobre el poder y las políticas del archivo.